



EL MERCANTIL ESPAÑOL

AÑO I.

DIARIO DE LA TARDE.

NUM. 22.

PROPIEDAD DE LA SOCIEDAD DE ESPAÑOLES Y DE SU DIRECTOR.

IMPRESA Y ADMINISTRACION

Calle de los 33 número 83.

MONTEVIDEO, JULIO 27 DE 1861.

Director redactor—D. MANUEL ALFAGEME de la OLIVA.

SUSCRIPCION.

Por mes 1 y 8 mrs. por tres meses 1 \$ mrs. por año 16 \$ mrs.

El pago de la suscripción se adelantará.
Las solicitudes que se dirijan a este diario deberán ser firmadas por persona que tenga responsabilidad con arreglo a la ley y se pagarán al entregarse así como los avisos y anuncios.

La suscripción a este diario provisoriamente se recibe en la Imprenta, calle de los Treinta y Tres núm. 83, y en la Librería Española de Real y Prado, calle de Misiones núm. 125.

Los avisos y solicitudes se reciben en la precitada imprenta hasta las dos de la tarde, pagándose al acto de entregarlos.

ALMANAQUE.

Hoy Miércoles 27, Santos Primitivo y Natalia.

ADMINISTRACION GENERAL DE CORREOS.

Salidas y llegadas de los Correos del Interior de la República.

SALIDAS.	
Para las Piedras, Canelones, Santa Lucía, San José, Dolores, Soriano, Mercedes, Pando, Maldonado, San Carlos y Rocha los	11 y 21
Para la Florida, Durazno, Tacuarembó, Pando y Minas los	11 y 27
Para Cero-Largo, Arica y Treinta y Tres los	9 y 21
Para Santa Lucía, San José, Dolores, Canelones y Canelos los	6 16 y 26
Para Santa Lucía, San José y Pando los	11 y 21

ENTRADAS.	
De las Piedras, Canelones, Santa Lucía, San José, Dolores, Soriano, Mercedes, Pando, Maldonado, San Carlos y Rocha los	2 12 y 22
De la Florida, Durazno, Tacuarembó, Pando y Minas los	8 y 21
Del Cero-Largo, Arica y Treinta y Tres los	8 y 25
De Santa Lucía, San José, Dolores, Canelones y Canelos los	3 13 y 23
De Santa Lucía, San José y Pando los	8 18 y 28

NOTA.—Se publica al público que hasta el 31 del corriente se cerrarán las cinco de la tarde, desde el 1.º de Abril al 30 de Septiembre a las cuatro. Después de esas horas, las cartas que se echen en el buzón de esta Administración General, quedarán detenidas hasta el próximo correo.

Montevideo, 7 de Mayo de 1861.

Profructuaria Escribierza.

MEU ITINERARIO

De las salidas y entradas de las Diligencias a la Capital.

SALIDAS.	
San José por Santa Lucía.....	2 12 17 22 y 27
Durazno por Florida.....	5 12 20 y 28
Tacuarembó por Florida y Durazno.....	12 y 25
Rocha por San Carlos y Maldonado.....	5 15 y 25
Para Arica por Cero-Largo.....	10 y 28

ENTRADAS.	
San José por Santa Lucía.....	1 9 11 19 21 y 29
Tacuarembó por Durazno y Florida.....	8 y 21
Minas por Pando.....	5 y 20
Durazno y Florida.....	2 9 17 y 25
De Rocha, Maldonado y San Carlos.....	2 12 y 22
De Arica y Cero Largo.....	6 y 21

advertencia.—La Agencia se cerrará a las 7 y media de la noche y hasta esa hora solo se recibirá la correspondencia, encomiendas y equipajes.

MOVIMIENTO DE VAPORES.

Salidas para B. Aires y puertos del Uruguay.

Los vapores—Vapor Tercero, regresa los días—Zavala 48 Los jueves—Tercero—los días—Misiones 2. Los viernes—Tercero—los días—Zavala 48.

El paquete francés Salsagay llega de Río Janeiro a este puerto los 25 de cada mes y sale los 13.

El paquete inglés Moray, llega de Río Janeiro a este puerto los 12 de cada mes y sale los 20.

Paquetes brasileños.—Salen de Río Janeiro el 6 de cada mes y llegan a este puerto el 12 ó el 15, regresando 30 horas después.—Tercero en Río Grande, Porto Alegre y Santa Catalina.

Paquetes Paraguayos.—Llegan a Buenos Aires los 15 y 27 de cada mes, regresando a la Agencia al día siguiente de la llegada de los paquetes de Europa a aquel puerto.

VARIEDADES.

LIDIA.

I.

En las márgenes del Guadalupe, donde los juncos levantan orgullosos su penacho de flores, las cañas desfilan la corriente del río, y los álamos bañan sus pies en el agua; en esa tierra bendita que el sol alumbraba con mas fulgor como para enseñar su hermosura, y las aves cantan armoniosas endechas, allí, entre palmeras y naranjos, había oculta una casita blanca. Lidia, la niña de ojos negros, cuya mirada despertaba en el alma la idea de la felicidad; la de labios descoloridos, cuya triste sonrisa grababa en el corazón una estela de melancolía como el recuerdo del perdido bien; Lidia que mojaba sus cabellos negros como el ébano en el Guadalupe cuando la noche cubría de sombras el valle de Lora, era la que habitaba aquella casita solitaria.

Las gentes de las cercanías contaban de la joven, que cuando bañaba sus cabellos en las aguas del río, espíritus misteriosos, invisibles hadas entonaban a su alrededor tétricas armonías, y sobre la cabeza de Lidia aparecían entonces fuegos fitos, colores luminosos que daban a su semblante una satánica belleza. Estos cuentos, relatados por viejas de la villa de Lora que creían en brujas, fantasmas y espíritus, habían formado en el ánimo de las gentes preocupadas cierta

odiosa prevención contra la infeliz joven. Nadie pasaba por el lado de su casita blanca, y si al dirigirse ella al pueblo encontraba en el camino alguno de sus habitantes, veía que huían de su lado como si temieran el contacto del aire que respiraba. Lidia los miraba con desdénosa sonrisa y seguía su camino.

Para todos era misterio la vida de la joven, y aunque algunos quisieron descubrirlo, sus investigaciones fueron siempre inútiles. Jamás averiguaron en donde se procuraba el sustento para conservar su vida.

II.

Era la última noche del mes de octubre.

El inmenso manto de los cielos sembrado de estrellas, ostentaba con majestad sublime alastro ray de la noche. Quieto, inmóvil, reflejaba su difusa luz sobre las puras aguas del Guadalupe, que tranquilas se deslizaban suavemente besando sus márgenes cubiertas de silvestres flores.

Lidia, sola, palpitándole de zozobra el corazón, salió de su casita blanca, dirigiéndose a la orilla del río, y se sentó sobre una piedra.

A su espalda se levantaba un gigantesco álamo, y en sus ramas cantaba un ruiseñor.

No era la primera vez que la hermosa joven visitaba por la noche aquel lugar.

Si miraba, llena de ansiedad, se fijó contra la corriente, como si esperase que las aguas le tragesen algún objeto amado.

Algun tiempo después lanzaba un grito de alegría.

Allá lejos, se divisaba sobre el río un punto negro que iba siguiendo la corriente.

Poco a poco fué acercándose, hasta que por último se distinguió una pequeña embarcación que empujada por dos remos, llegó a donde Lidia estaba.

Un hombre saltó en tierra, amarró a un pequeño álamo el cable que sujetaba a la barquilla, y se arrojó después en brazos de la joven.

Desde aquel momento el ángel del amor extendió sus dos alas de oro sobre los dos venturosos seres; el cielo sonrió a sus almas, y el canto del ruiseñor calló temeroso de turbar tanta dicha.

III.

Algunas horas habían ya transcurrido. Las almas de Lidia y de su amante permanecían todavía enlazadas por ese éxtasis embriagador que suspende la palabra en nuestros labios.

Allá en Oriente empezaba a despuntar la primera luz, y la fresca brisa de la mañana besaba cariñosamente la frente de los amantes.

—Adios Lidia; el día viene. Es forzoso separarnos.

—Adios Fernando, respondió Lidia con trémula voz.

El amante besó la frente de la joven, y se dispuso a desatar el cable que tenía sujeta la barquilla.

Un hombre oculto detrás del tronco del álamo donde el ruiseñor cantaba, se presentó instantáneamente, y rápido como el tigre, se precipitó sobre Fernando, y le sepultó en el pecho un puñal que lucía en su diestra. El amante exhaló un lastimero gemido, y el asesino, asiendo con la fuerza de un atleta, lo arrojó al agua.

Lidia cayó en tierra, y el hombre desapareció.

IV.

Seis meses habían ya transcurrido después del triste suceso que acabamos de referir.

Durante este tiempo, Lidia, cuyo sentimiento no es fácil trascribir, iba todas las noches a la orilla del río, y en el mismo sitio donde asesinaron a Fernando, se arrodillaba para orar a Dios. Después inclinaba su cabeza sobre el agua, como si en el fondo del río escuchase la voz de su amante; y allí mojado su hermoso cabello, permanecía algún tiempo hasta

que al amanecer se retiraba a su casita blanca. De este sagrado deber que se había impuesto, provenían las mil anécdotas que se contaban de Lidia en la villa de Lora del Río.

Una noche, hermosa como aquella que fué testigo del asesinato de Fernando, se encaminó, Lidia, como siempre, al sitio donde acostumbraba a rezar por el alma de su amante.

La naturaleza entregada en brazos de la noche, dormía profundamente.

Las aguas del Guadalupe dejaban oír su eterno murmullo, y para que todo convidase al recuerdo de la pasada dicha, trinaaba el ruiseñor, en las ramas del frondoso álamo.

—¡Pobre joven!—oídenada a gozar en sus propias penas, a recordar continuamente las horas de inmensa felicidad que habían ya pasado para nunca más volver.

Lidia se arrodilló delante de aquella piedra sobre la que tantas veces había sido feliz, y oró.

De sus hermosos ojos cayeron abundantes lágrimas; después miró al cielo; cruzó las manos sobre su pecho, y dando el último adiós a la vida, se arrojó al río.

Ni un grito, ni una angustiosa voz se oyó; luego solo el ruiseñor siguió cantando, y las aguas produciendo su monótono rumor.

Algunos días después, cuando se notó que estaba desierta la casita blanca, se decía en el pueblo que Lidia se había convertido en hada y todas las noches cantaba tristemente en las orillas del Guadalupe.

JUAN DE LA CRUZ ROVIRA.

EXTERIOR.

Espedición científica al Pacífico.

Abordo de la Triunfo, 29 de Agosto de 1861.

Esta carta voy a dedicarla a la descripción de las faenas de un buque de guerra en puerto y en el mar, a tomarle, por decirlo así, sus varias fisonomías. En la costa no se tiene una idea ni aproximada de lo que es, sino por las imperfectas narraciones de los que viajan en un buque de transporte y que en nada se parece a una de estas ciudades ambulantes, masculinas llenas de armas y pertrechos de toda clase.

Es el amanecer: todo el mundo duerme excepto dos brigadas que están de guardia; el silencio es solo interrumpido por los alaridos de los centinelas colocados dos en la proa, otro en el tope de tripuquete, dos en el puente, en la popa del cabo de la guindola, salvavidas, otro. Si se anda al vapor, la hélice marca con su mayor ó menor número de golpes el grado de la velocidad; y si es a la vela las pitadas de los oficiales de guardia indican a la tripulación los cabos a que deben colocarse para izarse, arriar ó bracear las velas ó cargarlas si el tiempo es malo.

En la mar no se toca la alegre diuina, y solo la voz de ¡vira! ¡vira! que los oficiales de mar pronuncian con mal humorada voz balanceando el coi de cada marinero; y si no se levantan con la debida presteza, se toma la providencia de cortar las bridas de los cois ó hamacas.

Todo el mundo está en pie de la tripulación las bombas aspirando el agua de la mar la hacen derramar por el ámbito de las dos cubiertas, y cada uno armado de una escoba que ellos llaman *carabina*, dan principio a una frotación que se denomina con el nombre de *balido corrido*, para distinguirlo del de *escoba y agua* y de *picada arena*, que es el mas ruidoso y mareante. Los guardias marinas y oficiales de mar, presiden el balido. Concluida la escobillación, entra el enjagar la humedad con los *limpazos*, manojos de cuerdas de cáñamo con que se restrega la cubierta, quedando solo el agua absorbida por la madera.

Este lavado tiene por objeto el que la madera se conserve lincada y evitar la separación de las costuras.

Concluida esta faena y arreglado el aparejo, un toque de tambor indica la hora del desayuno que es a las ocho en punto y lo hacen con café y galleta. Un toque limpio de corneta indica debe procederse a la limpieza de armas la que está a cargo de los soldados de infantería, asco de cañones, bombas que antes han servido para picar el agua que cada día hace el buque, y limpieza de faroles, pasos de las escaleras y bronceos de los pasamanos, bitácoras, telégrafo y demás.

Ya está todo aseado, ya se han colocado los toldos en los países cálidos si se va a la máquina, que si es a la vela solo se pone el pequeño toldo del puente.

A las nueve de la mañana principian los al-

muerzos en las varias mesas que hay abordo de una fragata y son primero la del comandante primero y segundo en su cámara; la de los oficiales de guerra y mayores, son oficiales mayores del contador, capellan y los dos médicos; y en esta fragata los individuos de la comisión. Compónese de diez y ocho individuos; si que la mesa de los jóvenes guardias marines, la de los maquinistas, la de maestranza y la de contramastes, condestables y oficiales de mar.

Después de los almuerzos, si es día festivo, se dan los tres toques de misa, y se coloca el altar portátil a *estribor* en la popa de la batería ó segunda cubierta, colocándose los marineros y tropa a babor y estribor con los oficiales y guardias a la cabeza de sus brigadas respectivas; la voz del sacerdote se oye clara y distinta sin mas interrupción que la del ruido de las olas que corta la fragata, parecido al susurro de un arroyuelo cuando está en calma, pues si hay mar no celebra oficio divino.

Concluida la misa se leen algunos capítulos de la ordenanza, que terminan todos a este tenor: "será despenado," "será ahorcado," "será pasado por las armas," "se le quitará la vida;" gracias a que todo va estando en desuso, ya, son meras formulas, y todos los de hoy día reconocen la necesidad de rehacer las ordenanzas con arreglo a las presentes necesidades.

Pues es la verdad que hoy no se abusa de los castigos con las tripulaciones, porque la variado la fudole de estas. Antes se componía toda de presidiarios y gente mala, y por lo tanto se justificaba la necesidad de las leyes duras. Hoy las tripulaciones son gente buena, gente honrada y con familia la mayor parte. En todas partes admira el que en nuestros marineros no se vean casos de embriaguez. Por estas circunstancias la oficialidad de marina, compuesta de jóvenes ilustrados y entendidos claman a una voz para que se reformen las ordenanzas mas humanamente.

De diez a doce se dedica el tiempo, si es bonancible, al ejercicio de cañon y caravina. Armause a las doce las mesas y se pone la gente a comer; esto ofrece un bonito golpe de vista.

Se repite después el ejercicio; a las cinco de la tarde cena la gente como se dice. Se toca a descubierta y se pasa a inspección de baterías, dando cuenta cada cabo de cañon de lo que ocurra en su cañon, si las trincas se han alludado, si le falta alguna pieza ó lo que le haya ocurrido; pero en particular la inspección es por la *trincas*, pues con los balances un cañon suelto puede ocasionar grandes desgracias y hasta la pérdida del buque.

La oficialidad que come a las cuatro, después del café sube al paseo que yo llamo el *prado*, habiendo tardes de gran concurrencia y otras en que ó bien la conversación en la cámara, ó las reuniones parciales, hacen esté el paseo poco concurrido. Ahora está siempre brillante con motivo del calor; todos buscan el aire libre, y se forman mil animadas tertulias en que se espresan ya los lechos del viaje, ya las esperanzas y recuerdos, amenizados con la sal y pimienta juvenil.

La corneta interrumpe las conversaciones un instante y todo el mundo se levanta y con sombrero ó gorra en mano se reza la oración, que se oye con poesía y recogimiento.

Tomán después los marineros los cois y desfilan con sus cañas al hombro a son de marcha.

En tiempos anteriores se rezaba el rosario antes de la oración; hoy no se hace así; solo después de la cena tienen libertad de cantar y charlar hasta la hora de la oración, y se produce un ruido originalmente pijo:esco y antinámico.

A las ocho todo queda en silencio, excepto en la cámara de oficiales y camarata, donde se entaba la tertulia hasta la hora del té, y por estas latitudes hemos establecido el *prosaico gasepacho* rindiendo un homenaje con esto a nuestras costumbres patris.

Los *almos* se repiten cada media hora, y a las doce y a las cuatro los guardias marinas y oficiales de mar despiertan la tripulación durmiente para que releve la guardia, que es cada cuatro horas.

Cambia enteramente de aspecto al bajel en las condiciones de un tiempo; la batería iluminada en la calma por los rayos del sol, está sombría; y con la *potencia* cerrada; los golpes de mar la invaden con estrépito y el agua corre a los balances con gran ruido, levantando rompientes en los cáncamos fijos en la cubierta. A cada balance se suceden ruidos raros y extraordinarios; unas veces lo producen los chirridos de los cañones, y otras los estrépitos de muebles y vajilla que pierden su forma primitiva. La hora del rancho es una hora de equilibrio gimnásticos, y algunos vertiendo el liquido de su plato ó cayéndose este, tienen que guardar un ayuno forzoso.

La corneta no suena mas que para la inspección de baterías, por el temor de que se corra un cañon que puede si cae por una escollida desfondar el bajel y echarlo a pique.

Las velas pocas y rizos dan un triste aspecto a la cubierta.

Los rostros se ponen serios y tristes; solo las singulares figuras de los compañeros al querer mantener el equilibrio, hacen sonreír. Cuando el viento cesa, el bajel recobra su perdida animación y nadie piensa mas en el mal tiempo.

Las entradas de puerto son la animación, la alegría; desde el momento que el *goviero* del *type de tripuquete* canta tierra, todo el mundo sale de sus camaratas a ver bajo qué aspecto se presenta; si es alta, si es baja, si tiene frondosidad, si tiene nieves. La tierra aparece como una línea de azules ó irregulares gasas; ya se distingue, ya se ven algunos buques fondeados en el puerto, ya se ve una bandera; los anteojos corren de mano en mano. Todos se colocan en sitios para distinguir la tierra y hacer sus observaciones.

El primer comandante en el puente, mandando que vaya la *caza* ya a babor, ya a estribor, según conviene virar, un bajo, una corriente.

La máquina parece como que se alegra y acelera los acompañados golpes de la hélice. Los marineros *giran* el *aparejo*, colocan las fundas. Los cañones se destrinan y se preparan a celebrar con sus destapadas bocas la tierra de cuyas entrañas salieron en pelotones de mineral.

Ya la tierra se ve clara, el sol ilumina una población, cada uno se fija en un sitio, uno separa en los edificios, otro en los templos, y alguno con los jumelos ve ya alguna niña en azotea ó balcon; nueva alegría. Despacio, dice la campana del telégrafo de la máquina. El segundo comandante ocupa el castillo de proa para la faena de anclas. ¡Apaga! grita el comandante. ¡Sorda! 30 brazas, dice el marinero que tiene uno de los escandallos. Lista el ancla de babor, dice el comandante con sonora voz, y luego después de algunos segundos, *fondo*. Y el ancla suelta el sepo cax con estruendo levantando raudales de agua. La cadena al salir por los escoberos sigue produciendo un fuerte ruido; ¡Tan tos grilletos! dice el comandante. ¡Géñense las escalas, se principian a arriar los botes, se hacen los saludos a la plaza y las detonaciones ensordecen la batería y la llenan del humo del *carbon* y del *azufre*.

Ningunos momentos son tan agradables; ya se va a descansar de los peligros de la mar! ¡ya los víveres van a ser refrescados! se van a tener noticias de las familias de los amigos! ¡se esperan diversiones! y sobre todo pisar la dureza, la solidez de la tierra, pues no hay hombre que no lo desee ardientemente después de una larga navegación.

Pero ¡oh! la marcha se acerca; las carreras de los marineros al izar los botes, el levar de las anclas, levantar las escalas, se comienza a arreglar el *aparejo*, dándose las velas y se ponen en facha, los fogos reciben el viento, la fragata *vira*, la población nos queda por la popa, se ponen las velas en viento mas ó menos fracedadas y el viento la empuja dejando impresa una estela de espuma, la tierra se va viendo pequeña, el viento crece, aumentase el andar, la tierra se ve, se ve como una faja otra vez, se aleja, se anonada, se pierde, el horizonte es de agua, el buque está en alta mar.... comienza el ruido de la maniobra, y queda la tristeza en los corazones, principian los días anteriores, los días con las mismas preguntas, *¿hace viento? ¿cuanto andamos? ¿gramos a rumbo? ¿pichosos si a todo continúan afirmativamente!* Todos los días se espera la hora de la meridiana para saber cuanto se ha andado. ¡Cuanto desaliento, cuanto fastidio se apodera de todos en las calmas! ¡Qué bandazos tan incómodos! pero ya sopla la brisa, ya la tela se hinchaba, ya se entaba el viento y con él renace la esperanza; la alegría del marino, que continúe hasta el puerto; y la fragata se desliza bella y magestosa como una reina, con todas sus velas tendidas, orgullosa y coqueteando a la vez, sigue sea que el viento por la proa detenga su marcha.

Una de las dependencias, singulares originales, después de la magnífica cámara del comandante del bajel y después de linda y bien ordenada cámara de oficiales, es la camarata.

LLámase camarata abordo de los buques de guerra el sitio destinado para los guardias marinas. Ocupa esta la parte comprendida entre la cámara de oficiales y la máquina si el buque es de vapor, con lo que se disfruta en tal sitio la temperatura a que deben estar las calderas de Pedro Botero. Sus dimensiones son bastante variables, dependiendo de la omnipotencia del comandante, que entre paréntesis, en su bujel es señor de vidas, y si no lo es de haciendas es por andar estas escasas: de *horca* y *cuchillo* es por la ordenanza y de *pendon* por usar gallardete, diminuto pendon, y de *caldero* por el que inspecciona y da a la gente diarinamente.

Seguendo con las dimensiones de la camarata, según opiniones, debe tener un pie cuadrado por individuo permitiéndolo esta extensión estar perfectamente vertical, como en un enterramiento hebreo. Opinan los mas liberales en la materia entre pié y medio y dos pies. La que describo tendrá como diez y seis pié

7

1

This image shows a blank, aged, cream-colored page, likely an endpaper or flyleaf of a book. The paper has a slightly textured appearance with some faint smudges and discoloration, characteristic of old paper. The right edge of the page shows the binding of the book, with visible stitching and the inner cover material. There is no text or other markings on the page.

This image shows a blank, aged, cream-colored page, likely an endpaper or flyleaf of a book. The paper has a slightly textured appearance with some minor discoloration and a vertical crease or fold line near the right edge. There is no text or other markings on the page.

100

TABLAS DE REDUCCION

COMPLETAS Y OFICIALES DE LAS

PESAS Y MEDIDAS LEGALES DE LA REPUBLICA

PESAS Y MEDIDAS DEL SISTEMA METRICO

Adoptada por la ley de 20 de Mayo de 1862.

W. W. H. O. R. S. A.

Con fracciones decimales para todas las unidades de ambos sistemas, y con estricta sujeción a las Tablas Sinópticas publicadas por la Contaduría General en virtud de la resolución del Superior Gobierno, de 30 de Diciembre de 1867.

Seguidas de las equivalencias métricas de las principales medidas LINEALES, PONDERALES y DE CAPACIDAD de las naciones extranjeras que mantienen relaciones de comercio con la República Oriental del Uruguay.

Por

ARSENE ISABELLE.

Profesor de contabilidad comercial, Miembro de la Comisión del Sistema Métrico.

PRECIO 50 CENTESIMOS—(Cinco reales).

Se ha formado también un

CUADRO SINOPTICO.

de las mismas tablas; su precio es de 21 centesimos ó 12 vintenes. En venta en las librerías de los Sres. Lastarria, Real y Prado, Rival, Ibarra, Bonquet; en la mercadería de Maricó y en la Imprenta tipográfica a vapor, calle de las Cámaras número 41.

EN VENTA

En las principales librerías y mercaderías de la Capital y en la Imprenta tip. a vapor, Cámaras N. 41.

COMPENDIO

SISTEMA METRICO DECIMAL PARA LAS REPUBLICAS DEL PLATA.

Arreglado y extractado del tratado de Aritmética Decimal, por RAFAEL ESTRICHE.

PRECIO DE 10 CENTESIMOS EN MADRID

Precio—Un real.

EL GRAN ALMANAQUE

DEL "SIGLO."

Cuyo contenido importante y curioso lo recomienda a la atención general—Un tomo de 125 páginas. Dore vintenes.

APUNTES ESTADISTICOS Y MERCANTILES SOBRE LA REPUBLICA ORIENTAL

Por

ADOLFO VILLALBA.

Un folleto en folio—Precio 8 reales.

Con un nuevo apéndice que se dará gratis a los compradores.

CALENDARIO DE ESCRITORIO

En una sola plana.

Con las tablas de reducción de las monedas. 3 vintenes.

LA VIDA DE JESUS

Por

ERNESTO RENAN.

Un tomo de 116 páginas, 4 la rústica. Un pto. m.

Brisas del Plata.

Se ha publicado la segunda entrega y se reciben suscripciones en la Librería Nueva de Lastarria, calle del 25 de Mayo. La obra completa constará de cuatro entregas de 129 páginas cada una en 4.º mayor al precio de un peso moneda nacional.

j. 16—6 p.

ASOCIACION ESPAÑOLA

1.º DE SOCORROS MUTUOS.

A MIEMBROS CONVOCADOS:

Habiendo determinado la Comisión de Obsecuencia de esta Asociación, reunir los compromisos que tenía con algunas boticas en el objeto de que los socios se sirvan de aquellas que les inspiren más confianza; e interesada en aumentar lo mas que sea posible el cuerpo médico de la Asociación, habiendo conseguido ingresar en el, últimamente dos señores doctores mas, pone en conocimiento de los asociados todo aquello que se relaciona al pronto auxilio de los enfermos.

MEDICOS DE LA SOCIEDAD.

Dr. D. Juan Cristiano de Korth, calle de Buenos Aires número 164—Honecopata.
Dr. D. F. Krebs, calle del 25 de Mayo número 500—Alópata y Honecopata.
Dr. D. G. Danonizain, calle del 18 de Julio número 9—Honecopata.
Dr. D. L. Lons, calle del 18 de Julio en los altos de la botica del Indio—Alópata.
Dr. D. Felix Ciudad y Sobon, calle del 25 de Agosto en el Hotel du Louvre—Alópata.
Dr. D. Jaime Rossi, calle de la Ciudadela número 59—Alópata.

HORAS EN QUE RECIBEN VISITAS EN SUS DOMICILIOS.

Dr. Korth, desde las once de la mañana hasta la una de la tarde.
Dr. Krebs, desde las diez de la mañana hasta la una de la tarde.
Dr. Danonizain, desde las dos de la tarde hasta las cuatro.
Los demás señores sin hora determinada.

FLEROTONISTA.

D. Francisco Zugarbain, calle del Rincon número 160.

BOTICAS.

Todas las que se hallen en el radio de la sociedad.

CASAS A DONDE LOS SOCIOS PUEDEN RECIBIR A BUSCAR CARTAS PARA LOS MEDICOS.

Cigarrería Montevideana de D. Santiago Igarua, calle del Sarandí núm. 224 (Plaza Matriz).
Almacén de la Concordia de D. Julian Rovina, calle del 25 de Mayo número 49 esquina a la de Perez Castellanos número 63.
Cigarrería del Plata de D. José Zavira, calle del 18 de Julio número 161.
M. P. Bayolo, calle de Misiones número 130.

LA DIRECCION.

Carbon de luz.

Cerralon de JORGE BELL y Ca. calle del 25 de Agosto.
Una cuadra antes de llegar a la Aduana. J. 23—7 p.

Guinches de fierro.

Cerralon de JORGE BELL y Ca. calle del 25 de Agosto.
Una cuadra antes de llegar a la Aduana. J. 23—6 p.

ENCUADERNACION

LIBRERIA Y GABINETE DE LECTURA.

J. M. H. A. C. A. S. S. Y.

CALLE DE LOS TREINTA Y TRES N. 116.

El abajo firmado tiene el honor de anunciar que acaba de recibir un elegante surtido de artículos de escritorio de primera clase, y tambien un surtido general de papeles rayados de todos los tamaños como para escritorio y para libros grandes, tambien ha recibido una rica coleccion de cartulinas blancas y de colores finas para tarjetas, y una coleccion de obras en francés muy buenas, y se encarga como siempre de toda clase de encuadernacion para lo cual tambien acaba de recibir materiales siempre de las primeras fabricas de Paris.

J. P. LACASSE.

ELEXIR PARA LAS CANTANTES

SEGUN LA FORMULA DADA POR EL

DR. VALDIVIA.

El uso inmoderado del canto y las circunstancias muy poco favorables que muchas veces suelen acompañar a las personas que se dedican a él, hacen que unas veces por efecto de compromisos indispensables, y otras por una escasa complacencia, una voz agradable, fresca y llena de armonía vaya perdiendo lentamente y de un modo insensible todas sus mejores cualidades.

Es muy sabido que el canto prolongado, lleva consigo el principio cierta sobre excitación del órgano de la voz, toda vez que su ejercicio determina una congestión en la laringe la cual mas tarde no deja de cambiarse en un estado de completa atonía.—El Elixir que tenemos la honra de ofrecer al público y que debemos a la complacencia del DOCTOR VALDIVIA, no errará ciertamente voz al que cuezca de ella, ni mucho menos dotes musicales, porque son preciosos dones que la naturaleza no prodiga con tanta profusión, esta es pues, la razón porque se hace indispensable, que un rigoroso método higiénico y una bien entendida dirección del Profesor que la dirige, desarrolle y conserve lo que no menos veces ha constituido hasta un medio decoroso de subsistencia.

El específico que tenemos el gusto de ofrecer hoy a nuestras cantantes, ha sido usado hace mucho tiempo en Europa por muchas notabilidades el cual ofrece en su establecimiento de Farmacia calle del 25 de Mayo número 128. D. Abelardo Rey, sucesor de J. Jarquet.

DECALCOMANIA.

Los aficionados a esta lujosa arte encontrarán en la Librería Nueva, calle 25 de Mayo N.º 202, un hermoso surtido de dibujos y letras doradas y todo lo necesario, barniz, esencia, pinceles, papel secante, tarjetas de album &c. todo a precios muy moderados.

Gran Fábrica Perfeccionada

DE DULCE DE MEMBRILLO

DE D. JUAN MIER

En la calle del Sarandí número 277 y 279

EN LA PLAZA DE LA MATRIZ.

GIMNASIO

COLEGIO NACIONAL.

400—Calle 25 de Mayo—400.

(Al lado de la casa del Sr. Regalía)

DIRIGIDO POR UN HABIL PROFESOR.

Admite discípulos para cualquiera hora del día y de la noche hasta las 10 en sus respectivos ejercicios, que procuran a la juventud

DESARROLLO

AGILIDAD

SUELTO

ROBUSTEZ

CORAJE.

Precio de matrícula 45 pagos adelantados; en el Colegio Nacional al costado del Fuerte de Gobierno.

En el mismo local.

TODOS LOS DOMINGOS

Ejercicios útiles y recreo.

TIRO DE FLECHA

TIRO DE PISTOLA

PALO DE CUCANA

SALA DE ARMAS

VARIOS JUEGOS.

j. 15—15 p.

SUCURSAL

COLEGIO NACIONAL.

400—Calle 25 de Mayo—400.

Comprometido el Director del Colegio Nacional con algunas familias de aquellas inmediaciones, y disponiendo en el local del Gimnasio de todas las comodidades necesarias, ha dispuesto establecer allí una escuela para varones, denominándola DIRECCION DEL COLEGIO NACIONAL, y confiando su direccion al recomendable y experimentado profesor titular D. Manuel Ferrer.

En ella se observará el mismo sistema de enseñanza del Colegio, hasta conocido, y se seguirán los mismos cursos, y registrarán las mismas condiciones. Ella admite pupilos, medios pupilos y externos. Precio mensual para un pábulo, enseñanza y útiles, 25. Idem un discípulo, enseñanza y útiles 35. Idem idem idem uno ó dos idiomas extranjeros y útiles, 56. Idem la clase de música, 81. Idem idem de dibujo ó esgrima, 53. Idem idem de gimnástica, 52. Las clases empezarán a funcionar desde el 1.º de Agosto próximo.

Aviso.

Habiéndolo perdido un caballo en silla, de la calle 25 de Agosto, el día 18 del presente; pelo dorado, marca B. C.—Se suplica a la persona que lo haya encontrado, se sirva dar aviso a dicha calle (25 de Agosto) número 39, que a mas de agradecerse será gratificado. Jul. 20-3 p.

Aviso al Comercio.

El almacén de menudeo que jiraba bajo la firma social de Martinez y Molinos por mutuo convenio que han contratado entre ambos desde la fecha quedará al cargo del activo y pasivo Martinez y ca.—Montevideo, Julio 15 de 1861.—Trinitario Martinez—José Molinos. Jul. 19-8 p.

Dinero y Fincas.

Se venden terrenos en la antigua y nueva ciudad, casados distintos precios siendo en buenas localidades y con ventaja para los compradores, se venden campos, y se da dinero a interes bajo muy módicas condiciones. Para tratar dirigirse a esta imprenta.

Don José Dagnino Doctor

en medicina y cirugía de las Facultades de Madrid, Montpellier, New-York y Filadelfia antiguo oficial de Sanidad Militar de España a Italia, nuevamente incorporado a esta facultad ofrece sus servicios a la humanidad doliente, en su casa, botica de la Marina calle del 25 de Mayo núm. 126, donde recibe consultas de 9 a 12 y de 3 a 6 todos los días los domingos gratis a los pobres de 12 a 2.

ELEXIR DE PEPINA DEL DR. MIALHE

Catedrático agregado en la facultad de medicina de París, primer farmacéutico de S. M. el Emperador Napoleón, miembro de muchas sociedades científicas etc. etc.

La pepina que tanto recomiendan los mas distinguidos médicos en los casos donde obra mal la digestión, es en efecto uno de esos remedios heroicos, sobre los cuales no hay mas nada que añadir después que la facultad Imperial de Medicina ha declarado que: "La Pepina estricta según el excelente proceder de M. M. Corvieu a Bondani del estómago de los terneros, presente todos los principios activos de la fuerza digestiva de esos animales; que, introducida en el aparato digestivo humano, comunica a éste todo lo necesario y conveniente para que se restablezca la obra de la digestión, y el asimilamiento de los alimentos con lo demás del cuerpo, y pide que se le presente algunas fórmulas para la administración de este nuevo producto."

La fórmula que presentó el Sr. Dr. Mialhe en concurrencia con muchas otras, bajo el nombre de "Elixir de Pepina" fue la sola recibida, y los miembros del Jury decretaron que sería insertada en el nuevo Codex.

Así, como pueden ver nuestros lectores, al compararlo de tantas otras copias imperfectas y mal imitadas que han aparecido después, el elixir de Mialhe no ha precisado para hacerse universal el charlatanismo de los que quisieron imitarle, calculando bajo el prestigio de remedio secreto, un producto que saben estar imperfecto, y que tienen interés a que nunca salga a la luz la verdadera composición de sus misteriosas dasesas ó por lo menos sin efecto.

Por motivos particulares de confianza el Sr. Dr. Mialhe ha librado la botica del Romano, Sarandí 219 con el depósito general de su "Elixir de Pepina" para toda la América del Sud.

El Dr. D. Felix Ciudad y

Solón, médico de la Sociedad Española de Socorros Mutuos, se ha trasladado a los altos del Hotel de Loave, calle de 25 de Agosto; en la propia casa en que antes ocupaba los cuartos bajos.

Recibe consultas de 9 a 10 y por la tarde de 3 a 5

Aviso a los individuos de

la Sociedad Española de Socorros Mutuos de esta

Capital.

Ha sido nombrado médico de la misma el Dr. D. José Dagnino, Médico-Chirujano de la Universidad Central de Madrid, de la facultad de Montpellier, de los Estados Unidos y de esta República—recibe los avisos en su gabinete médico—25 de Agosto 126.

CATALOGO GENERAL

De los libros que hay en la Librería Española

DE

REAL Y PRADO.

Calle de Misiones número 125.

Ecos de la Montaña, coleccion de poesías de D. Calisto J. Campo-Redondo, 1 tomo 8.º

Educación de las Madres, ó de la civilización del linaje humano por medio de las mujeres por L. Aime-Martin, 1 tomo 8.º

Eduardo en Escocia, ó la terrible noche de un proscrito, drama en tres actos. Ejercicios para la Via Sacra, 1 tomo.

Ejercicios devotos para la hora de la muerte un tomo 8.º

Ejercicios de San Ignacio de Loyola, por el padre Francisco de Salazar, 1 tomo.

Ejercicios del buen cristiano, 1 tomo en 8.º
Elementos del Derecho Natural por Burlamaqui, 1 tomo 8.º
Elementos de Jurisprudencia Mercantil, por D. Eugenio de Tapia, 2 tomos 8.º
Elementos del derecho político y administrativo de España, por el Dr. D. Manuel Calmelino, 1 tomo 8.º
Elementos de materia Médica, incluido el arte de recetar, compuesto por el Dr. D. Felix Soler y Casado, 1 tomo 8.º
Elementos de química, con sus aplicaciones a la medicina, a las artes y a la industria, adornada con 63 figuras intercaladas en el texto, por A. Buchardat, 1 tomo 8.º
Elementos de higiene pública, por Pedro J. Mondar, 3 tomos 8.º
Elementos de patología especial, ó tratado de efectos internos; por J. Capuron 1 tomo 8.º
Elementos del arte de pensar ó Lógica, por Borelli, 1 tomo 8.º
Elementos de gramática castellana, por Herranz y Quiroz, 1 tomo 8.º
Elementos de Trigonometría rectilínea y esférica, por P. L. Girardo, 1 tomo 8.º
Elena de Orleans, novela histórica, por Alejandro Dumas, novísima edición con láminas, 1 tomo en 1.º
Ella ó la España 30 años há: El último conseto, la Noche de Navidad, El día de Reyes, por Fernandez y Gonzalez, 1 tomo 8.º
Elocuencia Militar ó arte de convencer al soldado con arreglo a los mas ilustres ejemplos, tomados de los ejércitos de las naciones antiguas y modernas 2 tomos 8.º
Emilio ó la educación, por J. J. Rousseau, 3 tomos 16.º
En el Campo y en la Ciudad, novela original de D. Ricardo Molina, 1 tomo 8.º
Enrique IV. (el impetuoso), 6 memorias de una Reina, novela histórica original de D. Manuel Fernandez y Gonzalez, adornada con láminas, 1 tomo 4.º mayor.
Enciclopedia moderna. Diccionario universal de literatura, ciencias, artes, agricultura, industria y comercio; publicada por D. Francisco de Paula Mellado 34 tomos, 4.º y 3 tomos con varias láminas gravadas en acero.
Ensayo sobre la literatura inglesa, por Chateaubriand, con láminas 1 tomo 4.º
Ensayo sobre las revoluciones antiguas, por Chateaubriand, 1 tomo 4.º con láminas.
Ensayos sobre las garantías individuales que reclama el actual estado de la Sociedad, por C. F. Daimon, 2 tomos en 8.º menor.
Ensayos de un tratado de Batística, por D. José Olinzola, coronel de infantería y teniente coronel de artillería, 1 tomo 4.º
Ensayos Poéticos de D. Eduardo Asquerino, 1 tomo 8.º
Ensayo de la historia civil de Buenos Aires, Tucuman y Paraguay, escritos por el Dr. D. Gregorio Fenech Dean de la Catedral de Cordova, 1 tomo 1.º
Entrenamientos del corazon devoto con el Santísimo Corazon de Jesus, y la novena para su fiesta, por Almeida, 1 tomo 8.º
Epistolae selectas del Marino, Doctor San Gerónimo 1 tomo 8.º
Epistolae católicas, de Santiago, San Juan, S. Pedro y de San Judas Tadeo traducidas al castellano por el Dr. José Riquelme 1 tomo 8.º
Errores populares relativos a la Medicina, por A. Richerand 2 tomos 8.º
Espera y Almodora, poema en 12 cantos por Dn. Juan Ma. Maury 1 tomo 8.º
España Geografía histórica, estadística y pintoresca, descripción de todos los pueblos mas notables del Reyno ó Islas adyacentes, por Dn. Francisco de P. Mellado 1 tomo en 4.º
Españoles contra España ó sea el caudillo de los incendiarios, novela histórica escrita en francés, por un testigo ocular por Dn. B. M. Araque adornada con láminas 1 tomo 4.º
Esplacación literal histórica y dogmática de las oraciones y ceremonia de la Santa Misa 1 tomo 8.º
España de Miguel de Cervantes 1 tomo 8.º
Españoles contra España ó sea el caudillo de los incendiarios, novela histórica escrita en francés, por un testigo ocular por Dn. B. M. Araque adornada con láminas 1 tomo 4.º
Escriba sobre la Grecia por Chateaubriand 1 tomo 4.º
Escenas Andaluzas. Liraria de la tierra, alardes de todos, rasgos populares &c. edición de lujo adornado con 125 dibujos 1 tomo en 1.º
Espartero, Historia de su vida militar y política, y de los grandes sucesos contemporáneos, escrita bajo la dirección de Dn. José Segundo Flores adornada con varios grabados 1 tomo en 8.º
Estudios históricos sobre las costumbres Españolas: Novela original de Dn. Patricio de la Escosura 1 tomo 4.º
Estudio sobre la Elocuencia sagrada por D. Manuel Muñoz y García 1 tomo 8.º
Estudios históricos políticos y sociales sobre el Rio de la Plata por Dn. Alejandro Magarinos Cervantes.
Estudios filosóficos sobre el cristianismo. Por Augusto Nicolas 3 tomos 1.º
Evaristo y Teodora ó el castillo de Clastern. Por Francisco Giron 4 tomos 16.º
Examen sobre los elementos del derecho romano, según el orden de las instituciones de Justiniano, por Peran 1 tomo 8.º
Examen político sobre la isla de Cuba por el baron A. de Humboldt, adornada con mapas 1 t. 1.º
Excerpta Romanorum, revisado corregido y aumentado por un padre Franciscano 1 tomo 8.º